Diálogos entre un profesor mbya de Lengua y Literatura y una antropóloga cheñora: reflexiones sobre las experiencias formativas en contextos interculturales bilingüe (Misiones, Argentina)

Anselmo Fernández[*] y Carla Golé[**]

Introducción. Las primeras instancias de los diálogos

Este trabajo reflexiona sobre las experiencias formativas en contextos interculturales bilingües de Misiones (Argentina). En el marco del trabajo de campo para una investigación antropológica sobre los procesos de conocimiento de jóvenes mbya-guaraníes en la única secundaria agraria intercultural de Misiones resultó importante conocer las clases dictadas por Anselmo Fernández (31 años), el primer y, hasta el momento, único profesor mbya guaraní de Lengua y Literatura (en español) del país. La mayor parte de las y los estudiantes de esta institución tienen como lengua materna el mbya, al igual que su docente. Por lo tanto, fue llamativo observar cómo utiliza esa lengua en la enseñanza de su segunda lengua. Además, el mbya como primera lengua de la mayoría de los estudiantes es un aspecto ineludible a la hora de reflexionar sobre la enseñanza y el aprendizaje escolares.

La escuela en la que tiene lugar este trabajo se encuentra en el paraje rural de Cerro Romero (municipio de Gobernador Roca, Departamento de San Ignacio) y actualmente se llama Instituto Intercultural Bilingüe (IIB) “Tajy Poty”, aunque también es conocida como “EFA de Jakutinga” -en sus inicios funcionó como

[*] Anselmo Fernández es Profesor de Educación Secundaria en Lengua y Literatura por el Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya (Misiones). Desde 2018 trabaja como docente. Fue Becario del Comité Ejecutivo de Desarrollo e Innovación Tecnológica de Misiones, dentro del Programa para Pueblos Originarios (2014-2016). Organizó y coordinó los “Encuentros de Estudiantes de los Pueblos Originarios de la Provincia de Misiones” realizados en comunidades mbya-guaraníes con el apoyo de la Universidad Nacional de Misiones (2012-2014). Desde 2014 diserta en encuentros académicos regionales e internacionales.
anselmofernandez6@gmail.com

[**] Carla Golé es Profesora, Licenciada y Doctora en Antropología por la Universidad de Buenos Aires. Desde 2016 integra el Programa de Antropología y Educación del Instituto de Ciencias Antropológicas (FFyL, UBA), como becaria posdoctoral (CONICET). Desde 2017 realiza trabajo de campo en el Dpto. de San Ignacio (Misiones) donde estudia sobre territorio, identificaciones étnicas, conocimiento, actividades productivas y memoria con el mbya-guaraní. Desde 2021 es docente en la Licenciatura en Educación Intercultural del Área de Antropología del Dpto. de Ciencias Sociales y Educación de la Universidad Pedagógica Nacional.
carlagole@gmail.com

"EFI", escuela de la familia indígena y estaba destinada a la alfabetización de adultos y adultas mbya guaraníes-. Su matrícula se compone por 70% de estudiantes indígenas y 30% "criollos". Se la reconoce como la única Escuela de la Familia Agrícola (EFA) intercultural de la provincia por retomar la pedagogía de la alternancia y la enseñanza vinculada al entorno en que se encuentra, aspectos que caracterizan a ese grupo de escuelas nucleadas en la Unión de Escuelas de las Familias Agrícolas de Misiones (UNEFAM).

El trabajo parte de la observación de algunas de las clases de Anselmo en esa institución y del diálogo que iniciamos tras esas instancias. Las conversaciones se dieron en Tajy Poty y también a la salida de la escuela, por ejemplo, camino a que Anselmo buscara un nuevo material didáctico producido por Auxiliares Docentes Indígenas que viven en las comunidades del valle del Kuña Piru y trabajan en la escuela primaria y secundaria de la comunidad Ka'aguy Poty [1]. En los sucesivos intercambios, el interés por conocer experiencias escolares que involucran a la lengua y a la cultura mbya guaraní de las y los estudiantes de Tajy Poty, tomó otras escalas y matices. Así, nos centramos en las experiencias formativas de Anselmo en tanto estas plantearon claves antropológicas para pensar los procesos de aprendizaje en contextos interculturales bilingües, especialmente de educación media. El artículo se organiza en tres partes una primera relativa a pensar la experiencia escolar de Anselmo desde la noción antropológica de extrañamiento (Lins Ribeiro, 1989); una segunda relativa a las identificaciones, en tanto son la principal dimensión que pone en cuestión la alteridad, entendida como la experiencia de lo extraño (Krotz, 1994); y, finalmente, una tercera vinculada a la construcción de una mirada particular por parte de Anselmo a partir de su experiencia intercultural de vida (Rockwell, 1997; Padawer y Diez, 2015).

Primer diálogo. *"Me deconstruí para reconstruirme"*: el extrañamiento

Establecimos nuestro primer diálogo al término de una de las clases de Lengua y Literatura. Las y los estudiantes de cuarto año habían estado trabajando un texto de Sarmiento sobre el gaucho rastreador [2], al indicarles las consignas Anselmo había destacado que las experiencias personales eran muy ricas y que valía la pena considerarlas por eso las consignas se orientaban a "escuchar" la voz del protagonista del relato y a entender palabras y formas de decir específicas de su oficio y de la época en la que Sarmiento escribía sobre él.

Al iniciar nuestro diálogo, en las primeras horas de la tarde y sentados al frente del ingreso a la escuela ambos compartimos preguntas sobre la historia de Misiones y del pueblo mbya. Diferentes dudas relativas a la agencia indígena en la configuración del espacio social rural provincial a lo largo del tiempo acompañaron la investigación de doctorado de Carla (Golé, 2023), por ejemplo en el extenso período

entre 1767 (momento de la expulsión de los jesuitas) y 1864, año de inicio de la Guerra de la Triple Alianza (finalizada en 1870) [3], cuando el etnónimo "mbya" aún no aparecía difundido. Anselmo está indagando en algunos sucesos que considera importantes para comprender la historia mbya, entre ellos destaca el éxodo del Guayrá [4] y la batalla de Mbororé [5]. Sus inquietudes tienen que ver con divulgar la historia para generar interés por el tema entre su pueblo, particularmente suele conversar acerca de estos temas con sus estudiantes, quienes en diferentes ocasiones y también en espacios externos al aula manifiestan su interés en esos hechos.

Además de esos hechos que encuentra como poco conocidos, encuentra incompletitudes en otras expresiones de la historia de su pueblo, que enmarca en la literatura mbya, por ejemplo en los textos míticos recopilados por el antropólogo paraguayo León Cadogan en el libro *Ayvu Rapyta. Textos míticos de los Mbya-Guaraní del Guairá* (1959). Anselmo se encuentra con el proyecto de reescribirlos para completarlos, para hacerlo consulta constantemente con su padre y con su madre, quienes viven en la misma comunidad mbya que él, Tekoa Arandu (municipio de Pozo Azul, Dpto. de San Pedro), y vuelven a contarle esos relatos religiosos que escucha desde pequeño. De esa manera, plantea volverlos a su dimensión colectiva, disputando, así, la "autoridad etnográfica" (Clifford, 1992 [1988]) de Cadogan. Sobre los relatos explica:

Carla: Me decías que tu papá sabe mucho de literatura.
Anselmo: Todo tipo de literatura. Más que nada porque sobre todo antes del descanso, por ejemplo a la noche, no había otras cosas para hacer, porque vivíamos en el medio del monte. Estábamos en una choza alejados de lo que es la vida, digamos este de cosas materiales más que nada, ¿no? Entonces no teníamos acceso a nada de lo que de lo que es lo moderno, lo tecnológico, entonces lo único que nos quedaba, era eso, escuchar el relato y él sabía mucho de historia. Este digamos tanto de relato religioso, leyenda, fábula canción de cuna, entonces cada tanto iba narrando o iba cantando y después él se detenía a analizar. Nos decía que decía el relato y comparaba con la realidad, ¿no? Sobre todo, el mito, que para nosotros sería un relato religioso. (Conversación, Tajy Poty, 24/9/2024)

Estas preocupaciones y proyectos actuales tienen un contrapunto en su propia experiencia académica y dos etapas diferenciadas de esta que, al modo del extrañamiento en el oficio antropológico presenta una tensión de aproximación y distanciamiento: "me deconstruí [en la secundaria] para reconstruirme [en el profesorado]" (Conversación, Tajy Poty, 27/8/2024).

Anselmo asistió al Instituto de Enseñanza Agropecuaria (IEA) N° 2 de San Pedro (municipio y Dpto. homónimos), una secundaria de titulación técnica en producción agropecuaria, similar a la escuela de sus

alumnos, aunque esta última en tanto "EFA" otorga la titulación de bachiller con orientación en Agro y Ambiente. Sobre su deconstrucción en esa etapa explica:

Carla: ¿Cómo fue tu experiencia en la secundaria en donde vos me contaste que tuviste que deconstruirte? ¿Por qué fuiste a esa secundaria y cómo fue tu relación con la formación agrícola y técnica?
Anselmo: Bueno, la primera cosa que experimenté cuando empecé la secundaria fue el cambio en las organizaciones cotidianas, o sea, es muy diferente porque dentro de lo que es la residencia estudiantil el comedor la escuela había una nueva forma de organización que era muy diferente o ajena a lo que yo conocía en mi comunidad o con mi familia era muy estructurada. Por ejemplo, en la hora de desayuno es muy puntual, la organización de las limpiezas, la organización dentro de la residencia, por ejemplo había encargados, dentro de la escuela estaban los presidentes de estudiantes, entonces todo eso era una estructura muy diferente a la vida cotidiana que conocía anteriormente, que era en el círculo familiar y comunitario, era diferente, [en esos ámbitos] es algo más flexible, más libre, entonces como que vivía sin esa forma de estructura.
Y bueno, después, con respecto a la formación agropecuaria, esto me encantó mucho porque había muchos sectores productivos que me ofrecían muchas experiencias nuevas, por ejemplo la cría de aves. De producción de miel, entonces todos esos sectores me ofrecieron nuevas experiencias de los cuales yo no tenía conocimiento antes no este, por eso me pareció buenísimo también porque estaba bien complementado con lo que es la clase normal con la disciplina, con las diferentes disciplinas que se dictaba en clase en el aula, y por otro lado teníamos talleres por la tarde. Entonces, por eso me pareció muy interesante todos esos aportes.
Carla: ¿Y de los talleres qué te gustaba, además de que eran cosas que no habías tenido oportunidad de conocer?
Anselmo: Y casi todo, por ejemplo, uno de los talleres que más me gustó fue la de informática porque en mi comunidad, en el círculo familiar, no tenían ninguna experiencia, ni siquiera conocían que existía la tecnología y era la primera vez que veía una computadora, por ejemplo que en esa computadora se podía escribir y que se podía ver los videos, podíamos descargar y cargar trabajos, entonces toda esa experiencia me pareció de un mundo digamos exótico, digamos raro, entonces me impactó de forma positiva. Entonces eso fue uno de los que más me gustó y bueno, otros también que tienen que ver con el paisajismo, donde este estudiamos de cómo se hacían los jardines, las flores, entonces todas esas funciones que más adelante también va a tener relaciones con la producción de miel, por ejemplo, donde la abeja empieza a hacer su trabajo, por ejemplo, entonces todas esas relaciones me pareció muy importante, algo que antes no tenía las posibilidades de estudiar o analizar o ni siquiera pensar. (Conversación, valle del Kuña Piru, 17/9/2024)

En exposiciones anteriores, como aquella durante la Segunda Red Foro "Educación Intercultural y socialización de estrategias para su fortalecimiento", una jornada de capacitación organizada por el IIB Tajy Poty, realizada a inicios de agosto pasado, Anselmo había comentado sobre alguna dimensiones lingüísticas del extrañamiento que, en los inicios de su formación secundaria, se vinculaban a no comprender tareas que requería esa nueva vida escolar, por ejemplo "limpiar la canaleta" o "usar un trapo para limpiar el piso", dado que desconocía lo que era una canaleta o la práctica de trapear el piso de material, diferente al de tierra que él conocía en las construcciones familiares y comunitarias.

El proceso de "deconstrucción", en palabras de Anselmo, puede ser entendido en los términos en los que Lins Ribeiro (1989) explica el extrañamiento, esto es como un proceso de descotidianización. Este se constituye por la tensión entre el distanciamiento de un cotidiano conocido (en el espacio familiar y comunitario mbya) y la aproximación a la rutina de la vida escolar *jurua* (no indígena), que, en tanto no conocida, involucra el aprendizaje de nuevos parámetros y prácticas de reproducción. Estas dinámicas plantean una segunda dimensión de la experiencia, relativa a los procesos de identificación.

Segundo diálogo. *"Lo toma bastante normal, demasiado normal"*: las identificaciones

A medida que avanzaba nuestra conversación sobre la lengua, la preocupación por la identidad y la cultura mbya se presentaba en observaciones de Anselmo y también el marco antropológico que se prestaba para el diálogo. No tardó en aparecer "lo normal" como dimensión de lo cotidiano, de lo repetido, de lo que parece no implicar un conocimiento. Dialogábamos sobre el uso del idioma mbya en las clases de Lengua y Literatura (en español); reflexionar sobre la lengua no tardó en plantear la pregunta por las identificaciones de sus estudiantes y las formas de apropiarse de conocimientos, valores y formas de vida culturales. Anselmo observaba con cierta sorpresa que muchas y muchos de ellos toman como "bastante normal, demasiado normal" las prácticas culturales mbya, mientras que otras y otros, a quienes identifica como "mestizas y "mestizos" se muestran más interesados y preocupados por ejecutarlas y defenderlas. Reponemos parte del diálogo que comienza explicando la relevancia de usar el mbya en las clases en español y también de conocerlo y darle lugar en la escuela en general:

Anselmo: Por eso es tan importante el idioma mbya, porque con dos o tres palabras es como que lo siente más. Hoy yo por ejemplo con dos, tres palabras hay chicos que les cuesta trabajar y es como que se activó.
Carla: Vos decís entonces que hay una necesidad de sentir el idioma y conviven socialmente por necesidad, pero eso no lo sienten dirías.
Anselmo: El idioma, solo el idioma, porque socialmente es lo mismo, no creo que haya diferencia.
Carla: No están incómodos.
Anselmo: No, no, no están incómodos solo que les faltan temas del idioma, digamos fluidez o sentirlo propio para que les salga natural [el español], no por necesidad.
Carla: ¿Y los chicos que no son mbya y hablan, por ejemplo que lo aprendieron porque fueron a la primaria intercultural, qué pensás de eso? ¿Cómo lo ves en esos casos?
Anselmo: Lo veo bastante positivo por el hecho de que así ellos se acercan más a lo que es la cultura, lo que realmente significa nuestra cultura. Hay una chica de quinto año que le interesa todo, hasta se puso el nombre el nombre espiritual. Constantemente es como que le gusta algo de la cultura, entonces para mí eso es bastante positivo, porque lo más importante es aprender o conocer las culturas, no importa de dónde viene. Por eso también analizo mucho las cuestiones culturales dentro de nuestra comunidad, por ejemplo, aquello mbya que tienen sangre mbya o sea que no es mestizo muchas veces son personas que les dan menos importancia a lo que es la cultura mbya, pero después están las mestizas, los mestizos que se sienten muy mbya, que lo sienten tanto que son los que más defienden la cultura, entonces también es una con es una contradicción, digamos.

Carla: Más o menos. Antropológicamente quienes teorizan o estudian sobre las identidades culturales explican que uno necesita muchas veces, cuando se siente por algún factor cuestionado en su manera de identificarse, puede ser porque el padre y la madre no son los dos mbya, puede ser por estoy lejos de mi terruño, del lugar donde nací, entonces necesito reforzar algo de esa identidad. Cuando hay algo que pone en cuestión o en discusión y eso lleva a sentir la necesidad de reforzar o afirmar más la propia identificación, aquello con lo que nos sentimos identificados. Es algo que nos pasa como seres humanos, digamos.

Anselmo: Imaginate justamente, pienso en una estudiante mestiza, cuando hicimos acá el cambio de actividad de la parte cultural les traje varias comidas típicas y la que estaba ahí, siempre ahí, la primera para probar, la que comía, o sea, no es que solamente probaba, sino que comía como si fuera algo muy propio de nuestra cultura. Después estaban los chicos mbya, ya de sangre digamos, no mestizo, y probaban la comida y decían "no, esto no me gusta" o "este es medio raro". Entonces ahí veo y me pregunto ¿por qué?, ¿cuál sería el motivo? Si la mestiza estaba ahí.

Carla: Compartiendo y reflexionando con vos, creo que cuando uno se siente cuestionado, porque tal vez, me imagino que esa chica pueda sentirse cuestionada como mbya, entonces ella necesita reafirmar, mismo para la comunidad y para el afuera que ella es mbya. Porque tal vez pueda sentirse insegura en ese cuestionamiento, en esa mirada externa que le puede estar señalando: pero vos no tenés todos los rasgos mbya, hay algo que me dice que no sos del todo mbya, auténticamente mbya… Y ella, pero yo me siento así, entonces tiene que reafirmarlo.

Anselmo: Igual que su hermana, que casi no tiene rasgo mbya, ella por ejemplo es la que más defiende la cultura, mientras que la mayoría de los jóvenes de esa edad es como que están desinteresados.

Carla: Yo te cuento lo que me pasa a mí. Como te dije crecí en una familia en donde, del lado paterno, hablamos en italiano. Mis abuelos habían venido de Italia y todo el tiempo estar en la casa de ellos era hablar de Italia sin estar en Italia, vivían en un pueblo de la provincia de Buenos Aires y había mapas de Italia en la casa, se hablaba sin parar de Italia, se comía comida italiana y a mí en un momento eso me cansó, yo decía ¿cómo puede ser que estemos en dos lugares a la vez? Y me propuse reafirmar esa identidad argentina.

Anselmo, se ríe y dice: Medio rebelde.

Carla: Claro, son rebeldías, también pueden ser reacciones, que tenemos como seres humanos que intentamos definir nuestra identidad. Entonces un chico que es mbya y al que la gente, desde afuera, lo identifica como mbya, incluso a veces puede no querer ser "tan mbya" porque también quiere sentirse parte de otros espacios culturales. El distanciamiento de nuestros espacios cotidianos y de nuestros entornos familiares, comunitarios y el desmarcamiento de esos ámbitos en algún o algunos períodos de la vida, por un tiempo, también puede ser parte del proceso que vos llamaste de "deconstrucción" y "reconstrucción".

Anselmo: También puede ser que ese chico que es mbya, identificado por otros como mbya, lo toma bastante normal, demasiado normal. Entonces como que dice ¿qué hay de interesante? Me acuerdo cuando hace poco vino un chico que es licenciado en Arte, vino y me comentó de la experiencia que tuvo en la escuela de Kuña Piru y me dijo nosotros como practicante, una de las actividades que les propusimos a los chicos fue que puedan pintar algo de la cultura, que puedan representar en la pintura lo que es el arte puro, lo que significa para ellos. Entonces me dice, lo que esperábamos fue que pintaran por ejemplo el *opy* [casa ceremonial] o palmeras, algunas plantas relacionadas a las culturas, pero lo primero que notamos fue que los chicos fueron a Internet y buscaron imágenes de alta calidad de otras culturas o de otros ambientes que no tienen nada que ver con los mbya. Entonces él se preguntó qué había pasado, porque le sorprendió esto y después le hice como una hipótesis, un posible motivo, y uno de ellos es que como son mbya lo toma muy normal, muy digamos de la vida cotidiana, que no se detienen admirar porque ya está entre su círculo y entonces lo que ellos admiran es de afuera, o sea, lo que nunca vieron y además está en alta calidad la foto, o sea, eso también cuenta. Imaginate si a mí me presentan una fotografía de alta calidad de otras culturas y tengo una fotografía que apenas se ve, un *opy* o un patio, ¿cuál me va a llamar más la atención?

Carla: Y es posible que la que está en mejor calidad la mejor calidad.
Anselmo: Y el enfoque y el ángulo, todo eso cuenta y eso le expliqué al chico y ahí es como que me dio un poco la razón, pero tampoco tengo certeza.
Carla: Hoy siento que en nuestras conversaciones me estás llevando a repasar los temas más clásicos o los que más me gustaron de la antropología, como esto que te digo de la identidad. Planteé muy básico lo que lo que conceptualmente definimos como identidad cultural desde la antropología. Eso tiene que ver con cómo uno se siente, pero también con cómo es definido desde afuera y hay que encontrar una congruencia entre una cosa y la otra ¿no? Entonces como que esta estudiante mestiza, por ejemplo, puede ser que ella va a reafirmar mucho el uso de la lengua, porque es un diacrítico, como le decimos, muy importante de la cultura mbya. Puede ser la marca identitaria que ella tiene y elige para resaltar, mientras alguien que lo toma como más normal y natural ya está, mírame y ya está, listo, con que me mires suficiente, ahora dejame hacer lo que a mí me gusta, que es comer pizza. (Conversación, Tajy Poty, 27/8/2024)

Estos diálogos abordan la relación entre lengua y cultura y entre lengua e identidad étnica en un contexto de bilingüismo, en el que la lengua materna es el mbya y el español la segunda lengua. Reponer esas discusiones de manera textual responde a un interés experimental y posiblemente arriesgado de mostrar en términos coloquiales las diferentes maneras de apropiarse y vincularse con los recursos culturales como el lenguaje y de ejecutar una práctica social, como el habla. Asimismo, se busca recordar "la compleja dinámica de metamorfosis y (dis)continuidad identitaria desde una noción de cultura" en tanto proceso relacionado a contextos históricos en los que tiene lugar el contacto entre diferentes sociedades (Hecht, 2008, p. 146). El modo planteado para exponer estas cuestiones ensaya una aproximación y reconocimiento de los procesos de identificaciones y de producción de conocimiento que atraviesan a las experiencias formativas de las y los jóvenes estudiantes, pero al decir de Rockwell, "de la mayoría de los habitantes del mundo" (1999, p. 29), ya que, como se ve a lo largo de los diálogos, quienes hoy se encuentran en la escuela siendo adultas y adultos también las vivenciaron.

En posteriores conversaciones sobre la narrativa mbya, específicamente sobre los mitos de los que hablamos en la sección anterior, Anselmo se refirió al tono humorístico que tienen. El humor, tal como lo define este docente y como lo ha experimentado la antropóloga en su trabajo de campo, puede considerarse como característico de las interacciones mbya. Anselmo destaca el uso de la ironía y del sarcasmo en las formas del humor entre su pueblo. En ese marco y en vinculación con la cuestión la lengua y las identificaciones, Anselmo desafió a la antropología con una pregunta incisiva, tensionando un poco más la dinámica de aproximación y distanciamiento intrínseca al oficio:

Anselmo: Tengo hace mucho tiempo tengo una curiosidad con respecto a los antropólogos, como en tu caso, como en el de otros de la provincia de Misiones, porque utilizan una teoría bastante acertada y es como que su narrativa con respecto a la observación y análisis es muy perfecta, en el sentido de que por ejemplo tiene un lenguaje muy rico para expresar cosas, para referirse a cosas en cuanto a su análisis. Sin

embargo, es común que nunca realmente se inserta en una cultura, o sea me refiero a que no hablan el idioma, no hacen danza, es como que siempre está observando desde afuera, nunca se mete ahí adentro, sino que es como que eso siempre lo observo, últimamente no sé si el trabajo de ustedes así.
Carla, se ríe y responde: En realidad, una de las técnicas de la antropología es la observación participante, es poder participar.
Anselmo: Claro, pero nunca llega casi a convertirse, diría yo, y no es porque no hay esa posibilidad, por ejemplo, el que escribió el fundamento lenguaje humano [se refiere al ya mencionado León Cadogan] se ve que el tipo empezó a hablar en mbya y convivió y estaba en la comunidad, parece la única forma de haber entendido todo lo que decía el guía espiritual ¿no? Y [Bartomeu] Meliá [lingüista y antropólogo español que vivió en Paraguay] por ejemplo habla mbya, pero no todos. Antropólogos de Misiones tienen siempre un análisis muy rico, pero es como que nunca estuvo realmente cerca, sino que siempre observó desde muy lejos.
Carla: Es un gran tema el que traés. Constantemente, en mis trabajos escritos señalo que no hablo el idioma. Estudié un año de guaraní, pero para mí es muy difícil, estoy en un ámbito en donde no, no tengo con quién hablarlo en mi día a día. Estudié más teóricamente
Anselmo: ¿Pero personalmente sentís que te gustaría hablarlo? No sé si viste el video de un antropólogo brasilero que hablaba en mbya, lo puse en mi estado [de Whatsapp], hablaba perfecto mbya, hasta incluso lo que me sorprende de él es que él dice *ñandepy*, es como que él se considera uno más, primero dice su nombre en mbya y después dice *ñandepy*, en nuestra cultura miramos así, tiene su propio nombre incluso y empieza a expresar todos los movimientos que hacía, dice nosotros vinimos acá para hacer una manifestación contra los *jurua*.
Carla: ¿Y él está viviendo en una comunidad?
Anselmo: Él trabaja con una comunidad. Yo no sé si vive, yo no creo que viva, o sea, constantemente está en la comunidad, pero no es que vive, vive, entonces es un antropólogo y tienen ese cambio ¿no? Es como que se volvió mbya, pero a muy poco les sucede eso.
Carla: Te puedo explicar lo que me pasa a mí desde la antropología o lo que yo experimento, tiene que ver con uno se pone en situaciones incómodas de alguna manera, en un sentido positivo de la incomodidad, porque si estás en un lugar que es extraño, que es distinto, que no entendés y que vas entendiendo de a poco, eso para mí te hace cambiar tu forma de pensar, como a vos tal vez te pasó estando en la escuela, no estabas cómodo al principio, te fuiste sintiendo cómodo. Yo me siento cómoda acá, de hecho me decían “ya te querrás volver” y le digo que para nada. Para mí incomodarse es una manera de salirse de lo que uno ya tiene establecido, de lo que ya conoce y de crear algo nuevo. Durante todo mi trabajo, escritos, presentaciones orales de mi investigación, yo señalaba que no hablaba porque sé que eso es una limitación para conocer, para entender, para poder conocer más rápido al otro. La manera en la que yo lo fui pensando y resolviendo, porque sentía esa tensión, es pensar que yo lo que estoy trabajando más en este momento es sobre la interculturalidad. Lo intercultural me parece que muchas veces nos pone en un lugar en el que hay que salirse de la propia comodidad, de no quedarse en el propio mundo para poder justamente conocer o entablar vínculos con otros. Y a veces yo me siento irrespetuosa si me pongo a hacer cosas que no sé hacer bien y si no me invitan a hacerlas, hoy yo tenía ganas de mover los pies [en el *tangará* realizado durante la celebración escolar del *Ara Pyau*] [6], pero si era la única de afuera que lo hacía no me sentía del todo cómoda. No es como que no lo haría o que no quiera hacerlo. No creo que la cuestión sea necesariamente “convertirse”, sino más bien es “estar juntos” de alguna manera. En ese sentido nos pienso como una sociedad intercultural y en construir alternativas mejores para que todas y todos podamos estar mejor y en eso ampliar la manera de pensar de uno ¿no? Eso es lo que para mí sería muy bueno. Salir de ciertos lugares de comodidad, incomodarse para generar una transformación y un mejor estar juntos, que no quiere decir necesariamente convertirse en el otro.
Anselmo: Igualmente siempre hay algunos también que se arriesgan, que es como que es como más flexibles consigo mismo entonces dice va y bueno prueba, intenta. Porque conozco personas, por ejemplo, hay una en Tamandua [comunidad mbya localizada en el municipio y Dpto. de 25 de mayo] que es

brasileña, o sea, vino de Brasil, se acompañó con uno de Tamandua y empezó a hablar en mbya y ella es de San Pablo creo que es y hablan en perfecto mbya pero con un tono portugués.
Carla: Sí, como el chico de tu video.
Anselmo: A ella le llevó, no sé, máximo dos años para hablar en mbya, así hablar en su totalidad, ¿no? Entonces digo, si ella pudo por ejemplo, otra gente que está interesada en la cultura, también puede hablar. Porque yo considero que esa es otra forma de salvar al idioma, por eso yo me alegré mucho cuando vi ese video, yo le había conocido ya, en San Pablo, le escuché hablar un poco, pero cuando lo vi en el video me alegré en el sentido de que lo consideré como algo muy rico, él lo está salvando el idioma, o sea, no es mbya, no vive en comunidad, pero está salvando el idioma, porque está usando el idioma y aparte se siente como un mbya más, más allá de su barba y todo porque en bien *jurua* [literalmente significa boca peluda]. Y hasta lo que más me sorprende es que hay muy poco *jurua* o *cheñora* o casi nadie que diga nosotros vinimos a protestar contra los *jurua* siendo él *jurua*, es como que el mundo se volcó ¿viste? Entonces digo, para llegar a este punto, realmente él tiene que tener ese sentimiento, decir bueno, vale, la pena luchar por los mbya, vale la pena salvar el idioma. Entonces lo siento, no sé realmente lo que está pensando él, pero lo considero como algo muy importante para mí siendo un mbya.
Carla: Bueno, está, está buenísimo saberlo. A partir de estar acá, de esto que estamos escribiendo me dan muchas ganas de retomar.
Anselmo: Por eso una de las cosas que olvidé mencionar sobre el sarcasmo tiene que ver con el idioma porque hay mucho mbya, mbya de sangre, no mestizo, que prioriza el castellano, en su círculo familiar prefiere hablar el castellano porque es como que se siente más superior, usando el castellano en vez del mbya. Entonces ¿cómo es posible, que los propios mbya de sangre estén priorizando el castellano y un *jurua* está hablando mbya? Por eso te digo que hay mucho sarcasmo de eso. Hace poquito justamente cuando surgió ese video había muchos comentarios de los propios mbya, obviamente siempre está el lado positivo y negativo, hay muchos mbya que se dan cuenta ahí qué es lo que está bien y que es lo que está mal con respecto al idioma. Porque surge la cuestión de ¿cómo puede haber un *jurua* hablando? Pero pensándolo bien no es extraño, debería ser normal o empezar a ser normal, sobre todo si pensamos a futuro de cómo va a ser el idioma mbya, porque si no lo salvamos nosotros tiene que haber otra gente que pueda salvar el idioma, y eso se va a mantener. Porque para mí hablando del idioma es lo único más concreto y real que nos identifica como mbya, el idioma, no importa quién lo habla, no importa si es mbya de sangre, no importa si es mestizo, no importa si es *jurua* o *cheñora*, pero el idioma se va a mantener tal cual. Entonces ahí es donde va a permanecer el conocimiento y la sabiduría.
Carla: A mi me pasa ahora, es re loco o no, no lo sé, pero estando en una escuela, es muy distinto a como yo hice trabajo de campo antes, siento que entiendo un poco más, me cuesta, de hecho el *opygua* [líder religioso] yo me daba cuenta hoy [durante la celebración escolar del *Ara Pyau*] de que él hablaba más cerrado, a vos un poco te entendí porque utilizabas bastantes préstamos en lo que vos dijiste, como que te entendí el sentido de todo lo que decías, creo que seguí bastante y también a la cacique de Jakutinga [comunidad mbya lindante con la escuela].
Anselmo: Claro porque utilizamos bastantes términos en castellano.
Carla: Sí, los préstamos siempre me ayudan mucho, pero también voy identificando y reconociendo más palabras que fui aprendiendo en los primeros años del trabajo de campo y me pasa que estando en la escuela es como que aprendo más, o sea también yo como *cheñora*, que suelo darle centralidad a la educación escolar, también es un ámbito donde en las clases se discute sobre la lengua mbya, se discute cómo se escriben palabras en mbya, se piensan traducciones entre el mbya y el castellano. Todo eso me ayuda. Estas reflexiones parten de la lengua y de cómo vos usas el mbya para tus clases de castellano y cómo vos sos un profesor mbya cuya lengua materna es mbya, pero sos profesor de tu segunda lengua por decirlo de alguna manera, o sea, es loco, el proceso que vos hiciste y es muy antropológico en eso que yo te decía del extrañarse y el volver a familiarizarse, pero creando algo nuevo. Por más de que yo no hable en mbya u hoy no haya bailado, sí trato de cambiar mi manera de pensar y de ampliarla y de fortalecerla pensando a la sociedad misionera, argentina, lo que sea, en relación con ese pueblo que se suele marcas como un “otro”, como un diferente. Unos y otros podemos generar algo común, lo

importante es que los conocimientos estén en diálogo lo más que se pueda, identificando las relaciones de poder, la hegemonía. (Conversación, Tajy Poty, 24/9/2024)

Los diálogos en este apartado tuvieron como cuestión central las problematizaciones en torno a las identificaciones, pensadas sobre todo a partir del conocimiento y el uso de la lengua mbya por parte de mbya, de *jurua* y de *cheñora*. Asimismo, desde la discusión sobre cómo posicionarse o qué prácticas llevar adelante en la construcción de espacios interculturales en el marco dell ejercicio docente y del oficio antropológico. Para concluir el movimiento iniciado como deconstrucción, a continuación, damos lugar al tercer y último punto. Este nos presenta la reconstrucción iniciada por Anselmo durante su formación como profesor y los marcos de análisis que viene elaborando en ese proceso.

Tercer diálogo. *"Y ahí se dieron cuenta de que en realidad lo que decía el poema no era de un mundo exótico, si no era el mundo real, sino que lo describieron de una forma tan interesante que parece un mundo exótico, un mundo lejano"*: nuevos marcos de análisis

Este último diálogo focaliza en aquello que Anselmo identificó como su reconstrucción. Consideramos que esta integra un movimiento que busca recomponer y sistematizar la experiencia del extrañamiento y aquella involucrada en el ejercicio de captar la alteridad: luego de distanciarse de lo conocido, se vuelve a él de otra manera. La reconstrucción de Anselmo confluye en lo que él identifica como una mirada particular que le cambió totalmente la forma de observar su vida, su cultura, su trabajo, "todo en general" y le permitió estructurar un marco de análisis que identifica como único sobre esos aspectos. Esa mirada y dicho marco se fundamentan en un conocimiento cada vez más profundo de su cultura, que como él mismo reconoce "es lo que me hizo diferente también a otras personas […] lo que es mi raíz cultural es lo me hace diferente de los demás profesores" (Conversación, Tajy Poty, 24/9/2024). Para entender los contrapuntos con las dimensiones del extrañamiento y de la alteridad del oficio antropológico y completar la dinámica de distanciamiento y aproximación que atraviesa los tres diálogos que ordenan este trabajo, es importante conocer qué significa reconstruirse en palabras de Anselmo:

Con todas esas formaciones y experiencias de análisis con la literatura y otras disciplinas como la filosofía y la teología, eso me permitió pensar y analizar mi propia cultura de una forma profunda ¿no? Por ejemplo, qué significa realmente la literatura, qué significa realmente la cosmovisión mbya desde un enfoque más crítico, entonces voy revisando, por ejemplo, los relatos que fui escuchando cuando era adolescente cuando escuchaba la narración de mi padre, por otro lado también este con el conocimiento de de mbya, con la sabiduría que voy rescatando de a poco me pongo a analizar qué significa realmente, cuáles son las fuentes de esa sabiduría, de ese conocimiento, para armar como un argumento, ¿no? Por ejemplo, si tal conocimiento de por qué se considera así de cuál sería su fuente entonces a partir de ahí fui construyendo nuevas formas de entendimiento, ¿no? A eso me refiero cuando digo que reconstruyo todo lo que todo lo que tenía guardado ¿no? Porque cuando eran niños y adolescentes simplemente lo vivía, o sea, todo lo que es la cultura, todo lo que significa para mí digamos el territorio, por ejemplo que no es solamente la parcela, sino también el hogar, por ejemplo, este simplemente lo vivía, como que lo

consideraba como muy normal, muy cotidiano, o sea, nunca me detuve analizar. Pero después de todo ese proceso de formación tanto de la secundaria porque ahí también bueno, tuve un quiebre, digamos con lo que es mi cultura, y posterior formación docente. Entonces como que eso me permitió hacer un análisis más profundo y a partir de ahí bueno, fui construyendo todo y ahora trato de recuperar ya con una mirada más crítica creo que eso es reconstruir. Volver a poner en foco lo que es el valor la riqueza cultural que tiene la cultura mbya, creo que eso significa reconstruir. (Conversación, Tajy Poty, 24/9/2024)

Este fragmento evidencia en la experiencia del propio Anselmo algunas de las situaciones que él observaba en el diálogo anterior sobre sus alumnos, sobre todo la cuestión de simplemente vivir el entorno cultural sin reparar en análisis, considerándolo "muy normal, muy cotidiano". Este "ida y vuelta" con el diálogo anterior nos permite reconocer una primera clave acerca de la importancia de pensar las experiencias formativas en contextos interculturales bilingües reconociendo los procesos extrañamiento y la dimensión de la alteridad que las configuran.

En sus clases y en relación con los nuevos marcos de análisis configurados por su formación docente, Anselmo destaca la influencia del modernismo. Esta también se expresa en su habilidad y gusto por la elaboración de textos breves bajo la forma de poesía acompañados por imágenes. El docente también lo explica como parte de esa competencia lingüística y de una "facilidad para transmitir" que lo ayuda a expresar de una forma más comprensible para la gente que no conoce la cultura mbya, que no conoce el idioma, que no conoce a las comunidades. Identifica que esa competencia es vista por los otros como "el aporte […] que más valor tiene para tanto para mi familia y para la comunidad también" (Conversación, valle del Kuña Piru, 17/9/2024).

Respecto del trabajo sobre el modernismo en Lengua y Literatura destaca que le permite orientar a sus estudiantes hacia un análisis de sus entornos culturales cotidianos. De ese modo podemos pensar que invita a sus estudiantes a buscar nuevos marcos de análisis, surgidos de las experiencias del extrañamiento y la alteridad que aquí queremos destacar como dimensiones relevantes para comprender las experiencias formativas y la producción de conocimiento:

Anselmo: Justamente la semana pasada empezamos a analizar el poema modernista. Entonces lo que hace Rubén Darío es observar la naturaleza, lo más cotidiano de nuestra vida, él observa y pone en su poema y crea un mundo exótico. Entonces a medida que nosotros íbamos analizando, porque hay una parte donde habla del capullo, de la larva. Hay una parte que compara eso con sus sentimientos y con una parte de su vida. Entonces les digo ¿alguna vez ustedes se detuvieron a observar eso? Les digo a los chicos. Entonces como que nadie observó nada. Como el capullo y después eso se convierte en mariposa, entonces para lo modernista eso es puro arte y observar desde el primer paso y cómo se convierte en mariposa y también que no es solo mariposa, sino también observaron otras partes de la naturaleza, por ejemplo, habla de lirios, de los lagos, por ejemplo, dice "oh ruiseñor durante la noche", son cosas cotidianas que nosotros escuchamos o las vemos en algún momento, son cosas cotidianas, pero nadie se

detuvo a mirar eso, y creo que eso es lo que pasa con la cultura mbya. Por ejemplo, si un mbya va cruzando enfrente del *opy* nadie se va a detener a decir, oh mirá ese *opy* con toda esa estructura, hecha por barro y tacuara, tiene su arquitectura que es propia de los mbya, nunca nadie se detiene y se pregunta quién será que fue el primero que diseñó, por ejemplo, o a quién le dio la idea de por ejemplo hacer de esa forma, nadie, solo llega y lo ves como normal, entonces nadie se detiene a reflexionar. Entonces ahí tiene que haber una persona que le diga: vamos a observar esto, vamos a analizar esto que tenemos acá.
Carla: Está buenísimo y como te digo, me estás llevando a repasar cómo cuestiones muy de definiciones conceptuales de la antropología acerca de volver extraño lo propio para entender algo nuevo de eso y para familiarizarte con algo distinto.
Anselmo: Exactamente ese concepto, es como que comenzar a extrañar lo cotidiano, lo que es propio de las culturas y analizarlo. A partir de esa idea hice una publicación solo como una prueba. Entonces voy en la casa de mamá y saco una foto de los ángulos más lindos posibles y después hice una descripción de ese *opy*, está en el Facebook y me sorprendió que muchos de los mbya se sorprendieron con esa descripción. Entonces ahí es como que me di cuenta que realmente era así porque cualquiera de los mbya tienen disponible hacer eso.
Carla: No, pero es la mirada.
Anselmo: Entonces cualquier mbya puede ir y sacar el opy y ponerlo ¿no? Pero ahí me di cuenta de que nadie se detiene a observar lo cotidiano, lo normal, digamos.Pero para eso tuve que analizar también a los modernistas, crearon un mundo exótico a partir de las cosas cotidianas, empezaron a extrañar las cosas cotidianas para poder entender. Y ahí los chicos empezaron también a poner, a interesarse en lo que es la naturaleza, porque incluso le pase las imágenes de los de ambiente que se describe en el poema, por ejemplo, “en cuya noche ruiseñor había, que era alondra de luz por la mañana”, entonces yo les muestro la imagen y le digo a los chicos, este es el mundo que se está creando a través de esta poesía y es como que decía así su bajito decía “guau, es muy hermoso” y yo les pregunto ¿nunca se levantaron en la mañana y observaron a un ruiseñor que estaba ahí así cuando salían el sol? Y la verdad es que nadie, pero en ese momento es como que se sintieron muy románticos, ¿no? Y después una parte que habla de las tórtolas, el dueño de las góndolas, entonces yo le muestro a las dos tórtolas ahí y los chicos decían “guau, qué hermoso”. Entonces yo les decía: hermoso en la fotografía, pero es más hermoso si observamos y analizamos cuando vemos las tórtolas ahí nuestro patio, porque también en la comunidad aparecen. Y ahí se dieron cuenta de que en realidad lo que decía el poema no era de un mundo exótico, si no era el mundo real, sino que lo describieron de una forma tan interesante que parece un mundo exótico, un mundo lejano. Y ahí entendí que pasaba lo mismo con nuestra cultura. Nunca nadie se detiene a observar, por ejemplo las palmeras [que son un árbol mítico]. (Conversación, Tajy Poty, 27/8/2024)

Las discusiones de este tercer diálogo parecen repetidas, en parte lo son, ya que se trata de distintos fragmentos de las mismas conversaciones; sin embargo, la dinámica implicada en el conocimiento de lo extraño y de lo diferente se estructura en “idas y vueltas” que definen y redefinen lo ajeno, lo propio y lo que podemos construir en esos diálogos. Las partes que estructuran este trabajo están tematizadas: extrañamiento, identificaciones y nuevos marcos de análisis, estos últimos son resultado del movimiento de la vuelta a lo propio, de otra manera que permite pensar nuevas formas de aproximarnos a lo común y compartir estrategias para hacerlo, como aquellas que Anselmo propone a sus estudiantes a través de los ejercicios sobre el modernismo.

Reflexiones finales

Los diálogos que articulan el trabajo buscan resaltar tres aristas que se presentaron como importantes para comprender las experiencias formativas y las propuestas educativas definidas como interculturales, como la de escuela en la que enseñamos (Anselmo) y en la que realizamos trabajo de campo (Carla). Dichas aristas no fueron establecidas a priori, sino que emergieron en las diferentes conversaciones que iniciamos luego de haber compartido el espacio de las clases de Lengua y Literatura en Tajy Poty. Así, permitieron desplegar tres temas (el extrañamiento, las identificaciones y los nuevos marcos de análisis surgidos de esos procesos) e hilar el movimiento entre ellos a través de conversar sobre las experiencias formativas de Anselmo, las de sus estudiantes y acerca de la disciplina antropológica.

La pregunta que abrió nuestros diálogos tuvo que ver con el contexto intercultural bilingüe en el tiene lugar aquella materia, en la que, en ocasiones, el docente y los estudiantes recurren a su lengua materna, el mbya guaraní, para mediar algunos contenidos. El "temario" inaugurado por el uso de la lengua da cuenta del potencial que tiene reflexionar sobre este recurso y práctica social que permite prestare atención a las dinámicas identitarias y culturales que experimentamos en nuestros procesos formativos y a lo largo de nuestras vidas. Las diferentes lenguas, en tanto recursos particulares de nuestros repertorios culturales, abrieron las discusiones sobre las identificaciones y sobre la posibilidad de crear nuevos marcos para comprender el mundo intercultural en el que nos movemos.

Dialogar sobre las experiencias formativas de Anselmo, particularizando en la etapa secundaria y terciaria de su trayectoria académica, desde los marcos de la antropología, permitió resaltar algunas cuestiones relevantes al respecto. Primero la importancia de registrar las prácticas e interacciones cotidianas que realizamos en diferentes ámbitos institucionales de prácticas, sean estos familiares, comunitarios o escolares; segundo, la comprensión más cabal acerca del modo en que producimos conocimientos que puede generar analizar esos registros considerando las relaciones entre dichos ámbitos; y tercero, pensar las "idas y vueltas" entre esos ámbitos en los términos de "deconstrucción" y "reconstrucción" que planteó Anselmo o en los de extrañamiento y alteridad propios de la disciplina antropológica. Respecto de esto último, queremos resaltar el potencial que encontramos en pensar las experiencias formativas a la luz de los procesos de "deconstrucción" y "reconstrucción" que atravesamos en nuestros recorridos formativos a lo largo de nuestras vidas. Asimismo, creemos importante reconocer en dichos procesos las relaciones interculturales que en mayor o menor medida los configuran.

De manera arriesgada y experimental esta primera sistematización de nuestros diálogos en los roles del profesor mbya de Lengua y Literatura y de la antropóloga *cheñora* buscó presentar las experiencias formativas de uno y se propuso volver a pensar los fundamentos del oficio antropológico a la luz de estas. Estos diálogos entre experiencia y disciplina permitieron identificar peguntas y tensiones que pueden presentarse en las experiencias interculturales de vida, que prácticamente la totalidad de quienes habitamos el mundo tenemos, y están insertas en tramas de desigualdades socioculturales.

Esperamos que la formulación de la pregunta antropológica y la reflexión sobre la alteridad desde las experiencias formativas aquí retratadas invite al ejercicio de pensar los cuestionamientos identitarios y las tensiones en términos de aproximación y distanciamiento. De ese modo, convocamos a reconocer esos movimientos para pensar los procesos de reproducción social y cultural y la posibilidad de transformarlos desde nuevos marcos de análisis.

Notas

[1] Anselmo fue a buscar un ejemplar del libro *Tembiaporã Mbya Ayvu*, editado por la Editorial Universitaria Universidad Nacional de Misiones (2024). Sus autores son Cirilo Duarte, José Giménez, Mariano Benítez y Eliseo Chamorro y su edición estuvo a cargo de este último junto con la investigadora Estefanía Baranger. Disponible en https://editorial.unam.edu.ar/index.php/ediciones-especiales/product/646-tembiapora-mbya-ayvu
La Cámara de Diputados de Misiones, designó con el nombre "Nación Mbyá-Guaraní" a la Ruta Provincial 7.

[2] "El rastreador" de *Facundo o civilización y barbarie en las pampas argentinas* (1845).

[3] Inició a finales de 1864, como una lucha armada entre Paraguay y Brasil. Meses más tarde, en 1865, Uruguay y la Argentina se aliaron a Brasil, de allí su nombre. La construcción del territorio misionero como parte del Estado nacional argentino fue en parte resultado de ese conflicto bélico.

[4] Se trató del abandono de la Provincia del Guayrá a finales de la primera mitad del siglo XVII, dominio colonial español que aseguraba el control frente a los avances del imperio portugués. Implicó la reorganización del sistema misionero de pueblos-ciudades.

[5] Ocurrió en 1641, en el actual territorio de la provincia de Misiones, en el Cerro Mbororé (hoy municipio de Panambí, Dpto. de Oberá). Consistió en la derrota militar de los portugueses por parte de más de 4000 guaraníes que habitaban las misiones jesuíticas y estaban especialmente entrenados para luchar contra nuevos ataques *bandeirantes*. De acuerdo con Stokes (2022) tanto la resistencia de las fuerzas indígenas autónomas como aquella de la alianza jesuita-guaraní desempeñaron un papel importante en el declive del ciclo de las incursiones *bandeirantes*, la batalla de Mbororé en 1641 tuvo un rol definitivo en esas crisis.

[6] El *tangará* es una "danza ritual que realizan en círculo niñas y niños acompañada de instrumentos musicales (…) es definido como danza tradicional y expresión oral" (Brosky, 2022, p. 73). *Ara Pyau* significa tiempo nuevo y se refiere a un período extenso que abarca casi la mitad de un año y en parte está ligado a los tiempos de preparación y siembra de la tierra, que implica ceremonias rituales acompañadas de danzas y la bendición de las semillas. Recientemente diferentes agencias del Estado provincial y nacional identifican al *Ara Pyau* como primavera, en algunos casos restringiéndolo al 21 de septiembre, día de la primavera del calendario occidental en el hemisferio sur.

Bibliografía

Brosky, Jaqueline (2022). *Procesos de patrimonialización de prácticas musicales mbyá guaraní en contextos turísticos en Misiones*. [Tesis de maestría no publicada]. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.

Clifford, James (1992 [1988]). "Sobre la autoridad etnográfica". Carlos Reynoso (Comp.). *El surgimiento de la antropología posmoderna*. Barcelona, Gedisa.

Golé, Carla (2023). *Territorio, identificaciones étnicas y conocimiento: las actividades productivas a través de la memoria de dos comunidades mbya del sudoeste misionero (1960-2019)*. [Tesis de doctorado no publicada]. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires. Disponible en http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/16971

Hecht, Ana Carolina (2008). "Lengua e identidad de niños indígenas en contextos urbanos". *Alteridades*, Año 18, Nro. 36, pp. 145-159.

Krotz, Esteban (1994). "Alteridad y pregunta antropológica". *Alteridades*, Año 4, Nro. 8, pp. 5-11

Lins Ribeiro, Gustavo (1989). "Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica. Un ensayo sobre la perspectiva antropológica". *Cuadernos de antropología social*, Nro., pp. 65-69.

Padawer, Ana y Diez, María Laura (2015). "Desplazamientos y procesos de identificación en las experiencias interculturales de vida de niños indígenas y migrantes en Argentina". *Anthropologica*, Año 33, Nro. 35, pp. 65-92.

Rockwell, Elsie (1997). "La dinámica cultural en la escuela". Álvarez, A. (ed.). *Hacia un curriculum cultural. La vigencia de Vygotski en la educación*. Madrid, España, Fundación Infancia y Aprendizaje.
Stokes, Freg (2022). *The Hummingbird's Atlas: Mapping Guaraní Resistance in the Atlantic Rainforest during the Emergence of Capitalism (1500–1768)*. [Tesis de doctorado no publicada]. Australia, Universidad de Melbourne.